

**LA GASTRONOMIA EN EL MUSEO  
DE BELLAS ARTES DE SEVILLA  
RENACIMIENTO - BARROCO**

Trabajo realizado por: M<sup>a</sup> Dolores Domínguez Moya  
Josefa Fernández Pavón  
Jerónima Polo Corral  
Dolores Alarcón Domínguez  
Felipe Álvarez Navarro  
Guadalupe González Ballesteros  
Aurora Rodríguez Ríos  
Rosa Calvíst Mijangos

AULA DE MAYORES DE LA UNIVERSIDAD PABLO OLAVIDE DE SALTERAS  
Salteras, Abril 2014

## LA GASTRONOMIA EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES DE SEVILLA RENACIMIENTO - BARROCO

Con este trabajo vamos a realizar un pequeño estudio de lo que han significado los alimentos en la pintura en el Renacimiento y en el Barroco en los cuadros existentes en el Museo de Bellas Artes de Sevilla.

### RENACIMIENTO – Siglo XVI

La pintura del Renacimiento en España se caracteriza por ser principalmente religiosa o de retratos especialmente vinculados a la corte ya que el dinero estaba en manos de la iglesia y de los nobles.

En esta época los alimentos tienen una representación meramente alegórica, no son importantes por sí mismos. Por ejemplo la manzana simboliza el pecado; el melocotón está asociado a la idea del mal; la castaña es fuerza o castidad; el higo y la avellana, salvación o resurrección; el albaricoque es fruto de la feminidad; la ciruela la fidelidad; y otros mas conocidos como el vino que es la sangre de Cristo o el pan que simboliza su cuerpo.

### ALGUNOS CUADROS REPRESENTANTES DE ESTE PERIODO



VIRGEN DEL REPOSO  
ANÓNIMO

Este cuadro nos muestra a la Virgen y al Niño apoyados en un manzano.

La manzana nos habla del triunfo sobre el pecado. A veces la escena está concebida como el paraíso recuperado



Aquí vemos un detalle del cuadro en el que se nos muestra el milagro del trigo: “Acosada por los soldados de Herodes, la Sagrada Familia rodea un trigal donde trabajaba un campesino. La Virgen le recomienda decir, si lo interrogan, que la ha visto pasar en el tiempo de la siembra. Entretanto el trigo crece milagrosamente, tanto, que cuando llegan los soldados ya está maduro para la cosecha. Al oír la respuesta del campesino, los perseguidores renuncian a la esperanza de atrapar a los fugitivos a quienes imaginan muy lejos.



LA SAGRADA CENA  
ANONIMO

En este cuadro el autor nos está mostrando dos temas:

- El anuncio de la traición
- La institución del Sacramento de la Eucaristía

Como es bastante normal, hay dos apóstoles claramente diferenciados del resto: Juan y Judas y al traidor se le representa solo y sin corona.

Se da la curiosidad que en la Santa Cena, Cristo fue al mismo tiempo comensal y alimento (el cordero representa a Jesús) El vino y el pan hacen alusión al milagro de la multiplicación de los panes y al de la boda de Canaán.

Existen estudios que mantienen que la Comunión instituida por Cristo sería una supervivencia de viejas creencias totémicas según las cuales al absorber la sustancia, carne o sangre, de un ser (divino – humano – animal) se incorporan sus virtudes por lo que la ingestión de una sustancia divina, aunque sea simbólica como la hostia o el vino, es una participación en el poder de Dios y garantía de salvación.



SAGRADA FAMILIA  
MAESTRO DEL PAPAGAYO

Este artista trabajaba normalmente en Flandes y se le llama Maestro del Papagayo ya que en algunas de sus obras aparecía este animal.

Sus obras se caracterizan por una gran riqueza cromática, expresividad y humanidad.

En este cuadro se muestra una escena íntima en la que aparecen María, José y el niño Jesús, reforzado con un fondo de arquitectura clásica y un paisaje de tintes pictóricos italianos.

El juego cromático de la composición muestra una clara tonalidad de colores claros cuando se focaliza en los alimentos y tonalidades algo más gélidas cuando se centra en los personajes, quizás para resaltar su esencia divina y su intangibilidad material en contraste con los frutos perecederos.

En la mesa aparecen de forma simbólica: un racimo de uvas, peras y ciruelas y un pequeño jarrón con claveles.

Analizando la simbología de los frutos, podemos resaltar que la uva se relaciona con sangre. Ya en imágenes primigenias realizadas por los primeros cristianos en las catacumbas romanas, se representaba la uva como la sangre de Cristo, redentora del mundo cuyo desenlace final vendría de la mano del Pantocrátor, Cristo como juez supremo en el juicio final después de redimirnos del apocalipsis y la Theotocos, Virgen con el Niño en brazos, representación bizantina que ha servido de base a futuros artistas de la época moderna y actual para realizar las imágenes marianas de vestir que poseen en nuestra semana santa.

La ciruela es el icono pictórico de la fidelidad que María guarda tanto a su causa divina como a San José.



La pera puede traducirse como lágrima que derrama María que junto a la uva, la sangre de Cristo, borrará todo pecado del mundo. Por ello la obra puede ser un conato de aviso profético del papel que desempeñará Jesús en el futuro, con cuyo sacrificio librará al mundo de sus pecados aunque para ello tendrá que someterse a crueles sufrimientos. Esta razón puede ser el motivo del gesto serio y adusto de San José, como presagiando lo que va a suceder a su hijo, el gesto sereno y resignado de la virgen a la causa divina y el gesto desentendido y alegre del niño Jesús, ajeno a su destino divino.

El clavel se asocia a la redención.

BARROCO – Siglos XVII y XVIII

Los principales mecenas siguieron siendo la iglesia y la corte.

En esta época aparecen en España los primeros bodegones aunque son muchos más austeros que los flamencos.



EL MILAGRO DEL SANTO VOTO  
ZURBARAN

Es una de las obras más destacadas del museo de Bellas Artes de Sevilla, realizada por la prodigiosa paleta de uno de los maestros de la escuela sevillana, Francisco de Zurbarán.

La obra fue encargada por los monjes cartujos. Lo primero que destaca es la composición austera, uno de los dogmas vitales de la orden cartuja, enemiga del boato y el lujo.

Este lienzo narra el milagro acaecido hacia el año 1.084 en la Cartuja de Grenoble. La representación muestra a los siete frailes fundadores de la orden presididos por San Bruno. El milagro ocurrió el domingo anterior al miércoles de ceniza, cuando San Hugo, obispo de Grenoble, les envió carne. Los frailes discutían la posibilidad de vivir en perpetua abstinencia cuando por intervención divina quedaron sumidos en un profundo sueño que se prolongó por cuarenta y cinco días. Al visitarles San Hugo despertaron y vieron con asombro que la carne se había convertido en ceniza, prodigio que confirmaba que debían intensificar aún más una vida basada en la mortificación y la austeridad.



ALEGORIA DE LAS 4 ESTACIONES  
LA PRIMAVERA  
FRANCISCO BARRERA

Eclosión cromática y figurativa. La primavera se representa como una muchacha coronada que es la diosa Flora, con un gesto que exhala vida y felicidad. La primavera es una eclosión de colores, sabores, olores y todo ello se refleja en el bodegón representado en una despensa donde las viandas de animales de caza y pescado predominan sobre los frutos y hortalizas. Hay que considerar que en aquella época la carne era un bien de alto lujo solo reservado para las clases más pudientes de la sociedad y por ello estaba vetado para la mayoría de la población. El cesto de flores puede aludir a la fugacidad de la vida y en la conveniencia de vivir de forma austera: el lujo, acerca al pecado.

Las cocinas y puesto de mercado son símbolos teológicos que representan la opulencia por lo cual muy en contraste con la obra pictórica anterior donde la carne que trae San Hugo se evapora en el sueño de los monjes por lo cual el cuadro que estamos analizando es alter ego del anterior y denota su clara influencia flamenca u holandesa, donde los bodegones era el tema más concurrido en dichas tierras, donde la moral católica era más liviana y donde gozaban de mayor calidad de vida y riqueza.

Al fondo se puede ver el palacio del Buen Retiro así como un paisaje típico de la primavera.



### EL VERANO

En esta obra vemos como símbolo de la época a un muchacho con una gavilla de trigo sobre los hombros. Al fondo, la siega, una merienda campestre y baños en el río.

También se puede observar como los animales de caza y el pescado disminuyen su representación a favor de los vegetales y frutas. En esta ocasión un joven que viene de la siega personifica el verano que es una época donde por efecto causado por el calor, el consumo de alimentos ricos en hidratos de carbono y energía debe de ser menos y aumentar los alimentos ricos en fibra y que aporte líquidos que eviten la deshidratación.



### EL OTOÑO

En el cuadro del otoño, podemos observar a un joven que coge uvas de una parra y las carga a un asno mientras un grupo de personas vendimia el campo de viñas, representando la vendimia y el resultado ulterior que produce ésta, que es la obtención de vino. Podemos observar varios frutos igualmente como manzanas, melones, peras, granadas, cebollas y ajos así como más animales de caza como conejos y perdices y pescados como carpas.





## EL INVIERNO

Un árbol nevado al fondo y un anciano calentándose las manos en la lumbre indican que estamos en el invierno. La matanza está representada por un cerdo abierto en canal y embutidos colgados.

Al mismo tiempo, el invierno es una vuelta al desgaste calórico alto por lo que necesitamos una ingesta de alimentos que proporcionen más energías por ellos la obra vuelve a estar jalonada de multitud de carnes rojas que proporcionan dicha cantidad de energía y todo ello tiene su cénit gastronómico en la matanza del cerdo cuya profusidad alimenticia derivada de dicha actividad es excelsa. También podemos observar multitud de ollas y peroles donde se realizarían esos caldos y pucheros típicos del invierno que sirven para calentar a los comensales.